

Los anarquistas quieren destruir la sociedad actual, burguesa y capitalista, no para vivir sin organización social, como los rontos insulanos, sino para sustituir por una sociedad más en armonía con la libertad y el progreso.
G. THONAR.

Dirección:
C. Proletaria
139 - 7th Avenue
New York City
(U. S. A.)

Donativo Voluntario.

CULTURA PROLETARIA

PERIODICO DE IDEAS, DOCTRINA Y COMBATE

Año V-Nro. 258

Portavoz de la Federación de Grupos Anarquistas de lengua castellana en Estados Unidos.

Nueva York, Sábado 20 de Febrero de 1932

DESPUES DEL INTENTO REVOLUCIONARIO EN ESPAÑA

EL COMUNISMO LIBERTARIO, REALIDAD PLENA EN VARIOS PUEBLOS

Ha terminado ya el movimiento revolucionario que un grupo de luchadores decididos iniciara en el Alto Llobregat tratando de instaurar un régimen de igualdad y justicia. De la rebelión sólo queda, aparentemente, el recuerdo y un puñado de hombres que quedan en cárceles y barcos que el triunfo anhelado llegarán en días próximos. Y queda también—y esto para siempre—algo más importante, un hecho de cuya trascendencia todavía no se ha dado la gente perfecta cuenta: que, por primera vez en España y en toda la Europa occidental, el comunismo libertario ha sido plena realidad en unos cuantos pueblos.

Esta y no otra es la gran importancia de la rebelión de Figols; lo que le hará pasar a la Historia, marcando las estribaciones pirenaicas de la cuenca del Cardona con una viva luz que sea enseña y guía para cuantos de ahora en adelante se lancen a la lucha para conquistar un porvenir mejor.

La anarquía ha sido realidad durante una semana. Y por ningún lado han aparecido los asesinatos, robos y desmanes que, según sus detractores, son la esencia misma del anarquismo.

FIGOLS, PRIMER REBELDE

Figols fué el primer pueblo que se lanzó a la revuelta y el último en que entraron las tropas. La aldea ha estado durante cinco días—de lunes a sábado—viviendo en régimen de comunismo libertario.

En la cuenca minera, donde el movimiento ha triunfado, trabajan hombres de las más variadas procedencias. Pero hombres todos que siempre sintieron sobre sí el peso de una explotación, y contra cuyas reclamaciones—por justas que fueran—se alzó en cada momento el andanzamiento de un régimen. Revolucionarios todos, sindicalistas en gran parte, los trabajadores que se lanzaron a la pelea eran eternos rebeldes, permanentemente perseguidos por todas las injusticias, que conocían la mina y la cárcel, el barco y la Guardia civil.

Paradójico lógico que esos hombres en el momento del triunfo, cuando creyeron derrotado definitivamente el régimen burgués, vengaran sangrientamente lustros enteros de opresión; que, impulsados por el odio, se lanzaran sobre los representantes del Estado—guardias, jueces, curas, etcéteras—y los despedazaran sin compasión.

Pero aquellos hombres—espiritus idealistas y generosos, una vez triunfantes, proclamada la revolución social, no pensaron en lavar viejas afrentas; no quisieron derramar sangre, no se preocuparon siquiera de humillar a quienes tantas veces les humillaron. Se apoderaron de las armas, para impedir el ataque del adversario; establecieron vigilantes para no ser sorprendidos, y dejando a todo el mundo en absoluta libertad, continuaron trabajando lo mismo que la vispera, sin figurarse un solo instante que el triunfo de la revolución social habría de librarse de la penosa tarea de arrancar carbón de las entrañas de la tierra.

Y esto lo hacían los anarquistas, hombres al margen de todas las leyes, motejados constantemente de asesinos, ladrones y malhechos profesionales. Y a su frente, enseñándoles con el ejemplo, estaban los jefes de la rebelión, los revolucionarios, que, según los Muñoz Seca de la Prensa, del Parlamento y hasta del Gobierno—sólo se lanzan los movimientos, impulsados por motivos inconfesables, para satisfacer los más turbios apetitos.

Ante los hechos, yo tengo que hacerme un pregunta. Y es que si los católicos y monárquicos, aliados, hubiesen triunfado en cualquier pueblo de Guipúzcoa, Navarra, ¿se habrían comportado los hombres de "orden," los cristianos que dicen seguir a Jesús, en forma tan respetuosa y humanitaria? La respuesta tiene que ser negativa, porque por mi mente cruzó rápida la repulsiva figura del cura Santa Cruz.

EL CURA DE FIGOLS Y EL QUINTO MANDAMIENTO

Cuando en la madrugada del lunes los revolucionarios hubieron triunfado en Figols, se dirigieron a las casas en donde les constaba la existencia de armas de fuego. Entre ellas estaba la del cura. El sacerdote los recibió temblando, creyendo llegada su última hora. Los anarquistas le tranquilizaron y le indicaron sus deseos. El cura comenzó a buscar, y a los pocos momentos entregó a los rebeldes un revólver y una escopeta. Al recibirlas, uno de los mineros, mirando fijamente al cura, exclamó:

—No hay un quinto mandamiento que prohíbe matar?

El cura, confuso, no supo qué contestar. Los revolucionarios registraron la casa, buscando más armamento. Y encontraron dinero: unos miles de pesetas, cantidad fabulosa en comparación del sueldo de los mineros.

Alguien habló de la pobreza del carpintero de Galilea. El sacerdote pretendió excusarse de tener tanto dinero, y dijo:

—No es mío... Lo tengo aquí guardado, más no es mío... Pero llevárselo si queréis...

Un indignado replicó:

—No queremos dinero; no lo necesitamos. Buscamos únicamente armas, para defendernos si alguien nos ataca.

También él juzgó les ofreció dinero. Pero también lo rechazaron los anarquistas. No eran ladrones que asaltaban las casas para desvalijarlas. Eran idealistas que luchaban para conseguir una humanidad mejor.

REVOLUCIONARIOS, PERO NO ASERINOS

En Sallent, Sarrià, Berga, Figols y Cardona, los revolucionarios fueron dueños de la situación durante unos días. Y en ningún sitio hubo robos, asesinatos ni violaciones. No hay un solo muerto que asiente la crueldad en los eternamente perseguidos; un robo

que demuestre deseos de lucro; una violación que marcará ansias de satisfacer bajos apetitos.

En todos los pueblos se da el mismo espectáculo. Los trabajadores saludan con alborozo el triunfo de la revolución social. Se incantan de los Ayuntamientos, izan banderas negras o rojas, andan el dinero, compran por medio de vale, etc. Pero en ningún sitio se comete un saqueo y desmane; si en una sola aldea crecen los trabajadores que el éxito ha de librarse de la dura faena cotidiana.

En todas partes se deja tranquilamente a la Guardia civil, refugiada en sus cuarteles, y a los burgueses, encerrados en sus casas. La revolución ha triunfado, y los revolucionarios no pueden ponerse a la altura de los antiguos opresores, obligando a los demás a compartir sus ideas.

Ya se irán convenciendo—piensan—a medida que transcurran los días. Pronto su conciencia los hará ver que no pueden seguir viviendo del trabajo ajeno. Ese día vendrán a laborar a nuestro lado. Y nosotros les recibiremos con los brazos abiertos, como hermanos a quienes los prejuicios de una educación equivocada, propia de una sociedad injusta, les permitió creer que no debían trabajar, que habían de estar ociosos o pasearse con un fusil al braso, dispuestos a matarnos en cuanto nos moviéramos.

Así pensaron los revolucionarios del Cardona y el Llobregat. Y con arreglo a ese pensamiento actuaron. Por eso ni un solo muerto marca con tétricos colores el triunfo de la revolución social en varios pueblos de Cataluña.

Y por eso el movimiento alcanza su plena significación. Por vez primera el comunismo libertario ha sido realidad plena y viva. Y en todos los sitios las ideas generosas, nobles y cordiales del anarquismo utópico han brillado deslumbradoramente, por encima de celos, rencores y luchas.

Tiene lo ocurrido, en esos pueblos tan capital importancia, ha de influir tan decididamente en la marcha de la revolución española, que merece ser contado detalladamente. Para que se vea claramente la esencia del alma de esos luchadores que en las estribaciones pirenaicas quisieron hacer trascender la revolución, esa revolución que será o no irreversible, pero cuya nobleza y generosidad ha quedado demostrada indiscutiblemente en una región que bordean los gigantescos picachos que se alzan sobre Berga y Figols.

Así pensaron los revolucionarios del Cardona y el Llobregat. Y con arreglo a ese pensamiento actuaron. Por eso ni un solo muerto marca con tétricos colores el triunfo de la revolución social en varios pueblos de Cataluña.

Así pensaron los revolucionarios del Cardona y el Llobregat. Y con arreglo a ese pensamiento actuaron. Por eso ni un solo muerto marca con tétricos colores el triunfo de la revolución social en varios pueblos de Cataluña.

Así pensaron los revolucionarios del Cardona y el Llobregat. Y con arreglo a ese pensamiento actuaron. Por eso ni un solo muerto marca con tétricos colores el triunfo de la revolución social en varios pueblos de Cataluña.

Así pensaron los revolucionarios del Cardona y el Llobregat. Y con arreglo a ese pensamiento actuaron. Por eso ni un solo muerto marca con tétricos colores el triunfo de la revolución social en varios pueblos de Cataluña.

Así pensaron los revolucionarios del Cardona y el Llobregat. Y con arreglo a ese pensamiento actuaron. Por eso ni un solo muerto marca con tétricos colores el triunfo de la revolución social en varios pueblos de Cataluña.

Así pensaron los revolucionarios del Cardona y el Llobregat. Y con arreglo a ese pensamiento actuaron. Por eso ni un solo muerto marca con tétricos colores el triunfo de la revolución social en varios pueblos de Cataluña.

Así pensaron los revolucionarios del Cardona y el Llobregat. Y con arreglo a ese pensamiento actuaron. Por eso ni un solo muerto marca con tétricos colores el triunfo de la revolución social en varios pueblos de Cataluña.

Así pensaron los revolucionarios del Cardona y el Llobregat. Y con arreglo a ese pensamiento actuaron. Por eso ni un solo muerto marca con tétricos colores el triunfo de la revolución social en varios pueblos de Cataluña.

Así pensaron los revolucionarios del Cardona y el Llobregat. Y con arreglo a ese pensamiento actuaron. Por eso ni un solo muerto marca con tétricos colores el triunfo de la revolución social en varios pueblos de Cataluña.

Así pensaron los revolucionarios del Cardona y el Llobregat. Y con arreglo a ese pensamiento actuaron. Por eso ni un solo muerto marca con tétricos colores el triunfo de la revolución social en varios pueblos de Cataluña.

Así pensaron los revolucionarios del Cardona y el Llobregat. Y con arreglo a ese pensamiento actuaron. Por eso ni un solo muerto marca con tétricos colores el triunfo de la revolución social en varios pueblos de Cataluña.

Así pensaron los revolucionarios del Cardona y el Llobregat. Y con arreglo a ese pensamiento actuaron. Por eso ni un solo muerto marca con tétricos colores el triunfo de la revolución social en varios pueblos de Cataluña.

Así pensaron los revolucionarios del Cardona y el Llobregat. Y con arreglo a ese pensamiento actuaron. Por eso ni un solo muerto marca con tétricos colores el triunfo de la revolución social en varios pueblos de Cataluña.

Así pensaron los revolucionarios del Cardona y el Llobregat. Y con arreglo a ese pensamiento actuaron. Por eso ni un solo muerto marca con tétricos colores el triunfo de la revolución social en varios pueblos de Cataluña.

Así pensaron los revolucionarios del Cardona y el Llobregat. Y con arreglo a ese pensamiento actuaron. Por eso ni un solo muerto marca con tétricos colores el triunfo de la revolución social en varios pueblos de Cataluña.

Así pensaron los revolucionarios del Cardona y el Llobregat. Y con arreglo a ese pensamiento actuaron. Por eso ni un solo muerto marca con tétricos colores el triunfo de la revolución social en varios pueblos de Cataluña.

Así pensaron los revolucionarios del Cardona y el Llobregat. Y con arreglo a ese pensamiento actuaron. Por eso ni un solo muerto marca con tétricos colores el triunfo de la revolución social en varios pueblos de Cataluña.

Así pensaron los revolucionarios del Cardona y el Llobregat. Y con arreglo a ese pensamiento actuaron. Por eso ni un solo muerto marca con tétricos colores el triunfo de la revolución social en varios pueblos de Cataluña.

Así pensaron los revolucionarios del Cardona y el Llobregat. Y con arreglo a ese pensamiento actuaron. Por eso ni un solo muerto marca con tétricos colores el triunfo de la revolución social en varios pueblos de Cataluña.

Así pensaron los revolucionarios del Cardona y el Llobregat. Y con arreglo a ese pensamiento actuaron. Por eso ni un solo muerto marca con tétricos colores el triunfo de la revolución social en varios pueblos de Cataluña.

Así pensaron los revolucionarios del Cardona y el Llobregat. Y con arreglo a ese pensamiento actuaron. Por eso ni un solo muerto marca con tétricos colores el triunfo de la revolución social en varios pueblos de Cataluña.

Así pensaron los revolucionarios del Cardona y el Llobregat. Y con arreglo a ese pensamiento actuaron. Por eso ni un solo muerto marca con tétricos colores el triunfo de la revolución social en varios pueblos de Cataluña.

Así pensaron los revolucionarios del Cardona y el Llobregat. Y con arreglo a ese pensamiento actuaron. Por eso ni un solo muerto marca con tétricos colores el triunfo de la revolución social en varios pueblos de Cataluña.

Así pensaron los revolucionarios del Cardona y el Llobregat. Y con arreglo a ese pensamiento actuaron. Por eso ni un solo muerto marca con tétricos colores el triunfo de la revolución social en varios pueblos de Cataluña.

Así pensaron los revolucionarios del Cardona y el Llobregat. Y con arreglo a ese pensamiento actuaron. Por eso ni un solo muerto marca con tétricos colores el triunfo de la revolución social en varios pueblos de Cataluña.

Así pensaron los revolucionarios del Cardona y el Llobregat. Y con arreglo a ese pensamiento actuaron. Por eso ni un solo muerto marca con tétricos colores el triunfo de la revolución social en varios pueblos de Cataluña.

Así pensaron los revolucionarios del Cardona y el Llobregat. Y con arreglo a ese pensamiento actuaron. Por eso ni un solo muerto marca con tétricos colores el triunfo de la revolución social en varios pueblos de Cataluña.

Así pensaron los revolucionarios del Cardona y el Llobregat. Y con arreglo a ese pensamiento actuaron. Por eso ni un solo muerto marca con tétricos colores el triunfo de la revolución social en varios pueblos de Cataluña.

Así pensaron los revolucionarios del Cardona y el Llobregat. Y con arreglo a ese pensamiento actuaron. Por eso ni un solo muerto marca con tétricos colores el triunfo de la revolución social en varios pueblos de Cataluña.

Así pensaron los revolucionarios del Cardona y el Llobregat. Y con arreglo a ese pensamiento actuaron. Por eso ni un solo muerto marca con tétricos colores el triunfo de la revolución social en varios pueblos de Cataluña.

Así pensaron los revolucionarios del Cardona y el Llobregat. Y con arreglo a ese pensamiento actuaron. Por eso ni un solo muerto marca con tétricos colores el triunfo de la revolución social en varios pueblos de Cataluña.

Así pensaron los revolucionarios del Cardona y el Llobregat. Y con arreglo a ese pensamiento actuaron. Por eso ni un solo muerto marca con tétricos colores el triunfo de la revolución social en varios pueblos de Cataluña.

Así pensaron los revolucionarios del Cardona y el Llobregat. Y con arreglo a ese pensamiento actuaron. Por eso ni un solo muerto marca con tétricos colores el triunfo de la revolución social en varios pueblos de Cataluña.

Así pensaron los revolucionarios del Cardona y el Llobregat. Y con arreglo a ese pensamiento actuaron. Por eso ni un solo muerto marca con tétricos colores el triunfo de la revolución social en varios pueblos de Cataluña.

Así pensaron los revolucionarios del Cardona y el Llobregat. Y con arreglo a ese pensamiento actuaron. Por eso ni un solo muerto marca con tétricos colores el triunfo de la revolución social en varios pueblos de Cataluña.

Así pensaron los revolucionarios del Cardona y el Llobregat. Y con arreglo a ese pensamiento actuaron. Por eso ni un solo muerto marca con tétricos colores el triunfo de la revolución social en varios pueblos de Cataluña.

Así pensaron los revolucionarios del Cardona y el Llobregat. Y con arreglo a ese pensamiento actuaron. Por eso ni un solo muerto marca con tétricos colores el triunfo de la revolución social en varios pueblos de Cataluña.

Así pensaron los revolucionarios del Cardona y el Llobregat. Y con arreglo a ese pensamiento actuaron. Por eso ni un solo muerto marca con tétricos colores el triunfo de la revolución social en varios pueblos de Cataluña.

Así pensaron los revolucionarios del Cardona y el Llobregat. Y con arreglo a ese pensamiento actuaron. Por eso ni un solo muerto marca con tétricos colores el triunfo de la revolución social en varios pueblos de Cataluña.

Así pensaron los revolucionarios del Cardona y el Llobregat. Y con arreglo a ese pensamiento actuaron. Por eso ni un solo muerto marca con tétricos colores el triunfo de la revolución social en varios pueblos de Cataluña.

Así pensaron los revolucionarios del Cardona y el Llobregat. Y con arreglo a ese pensamiento actuaron. Por eso ni un solo muerto marca con tétricos colores el triunfo de la revolución social en varios pueblos de Cataluña.

Así pensaron los revolucionarios del Cardona y el Llobregat. Y con arreglo a ese pensamiento actuaron. Por eso ni un solo muerto marca con tétricos colores el triunfo de la revolución social en varios pueblos de Cataluña.

Así pensaron los revolucionarios del Cardona y el Llobregat. Y con arreglo a ese pensamiento actuaron. Por eso ni un solo muerto marca con tétricos colores el triunfo de la revolución social en varios pueblos de Cataluña.

Así pensaron los revolucionarios del Cardona y el Llobregat. Y con arreglo a ese pensamiento actuaron. Por eso ni un solo muerto marca con tétricos colores el triunfo de la revolución social en varios pueblos de Cataluña.

Así pensaron los revolucionarios del Cardona y el Llobregat. Y con arreglo a ese pensamiento actuaron. Por eso ni un solo muerto marca con tétricos colores el triunfo de la revolución social en varios pueblos de Cataluña.

</

DE TODAS PARTES

CRONICA DE ESPAÑA

El movimiento revolucionario en cuestión del Ebro sigue a su parecer una gran importancia. En la primera vez que en la historia de España se registra un levantamiento que logra atravesar la situación política, de carácter comunista libertaria. La sublevación alcanzó a Madrid, Asturias, Figuera, Sallent y otras localidades de menor importancia, en Cataluña, y a varias localidades de Teruel, declarándose la huelga general en Madrid, Barcelona, Almería, Málaga, Córdoba, Sevilla, Granada, Bilbao, Tuy y otras localidades.

Tengo a la vista una proclama lanzada al pueblo de Sallent, que expresa claramente el tipo de levantamiento que era éste, siendo por completo a todo ingenio una política. Dice así:

"AL PUEBLO DE SALLENT"

"Proclamada la Revolución Social en toda España, el Comité Ejecutivo pone su conocimiento del proletariado de esta villa que todo aquél que esté en desacuerdo con el programa de nuestra ideología, será responsable de sus actos. Por el Comunismo Libertario."

"Sallent, 21 Enero 1932."

Los comunistas secundaron el movimiento en Sallent y Bilbao, en cuyas localidades cuentan con alguna fuerza. Además, conociendo las decisiones de la C. N. T. y la actitud de la F. A. I., que ya habían declarado la huelga revolucionaria, apoderándose de varias villas, declararon la huelga general en toda España, con el propósito de tomar la dirección del movimiento.

Este día lugar a que el Comité Nacional, enterado de que en su nombre los comunistas pretendían declarar un movimiento, le desautorizase, mediante una nota que se hizo pública en toda la prensa. Por su parte, los socialistas, invocando el patriotismo, la necesidad de mantener la República y la economía nacional, aconsejaban a los obreros para que no abandonaran el trabajo, lo que contribuyó en parte a que el movimiento fracasase. Lo que hay de cierto es el hecho de que con este movimiento se demostró al Gobierno español que en España existe una conciencia de clase bien definida y desarrollada, y que los anarquistas no somos unos cuantos indocumentados y

utópicos, sino que en España las ideas anarquistas han tomado cuerpo y, queran o no los burgueses, los socialistas y los republicanos, el anarquismo es obra pasada. Hoy no se trata ya, como en años anteriores de unos cuantos desesperados; se trata de un pueblo que despierta, sublevándose contra la tiranía del poder.

De estar los trabajadores españoles unidos, la Revolución Social habría sido un éxito; pero la obra de los políticos, poco a poco va minando la conciencia de la clase trabajadora. Con excepción de Ucrania, no creo que en ninguna otra parte del mundo se haya dado un caso semejante a éste. Los obreros armados de pistolas desarmaron a los somatenistas y con estas armas asaltaron las armurerías, polvorines, fábricas y almacenes, haciendo retroceder a la Guardia Civil.

El Gobierno republicano movilizó grandes contingentes de tropas, logrando sofocar el movimiento; pero no logrará matar el espíritu de rebeldía que existe entre la clase trabajadora. Esta fue la primera chispa del incendio que tarde o temprano se propagará por toda España, a pesar de todos los burgueses y de todos los socialistas juntos.

No obstante, esa prolongada y tenaz lucha de todas las instituciones y de poderes de ambos distintivos, no consiguieron amoldar mi cerebro, aunque deterioraron mi físico y mi moral con el envenenamiento del ambiente todo. Así vegeté, querido compañero, sin norte en este valle de amargura que algunos pueden llamar vida, desde el año 1911, empapando allí por las tierras que fueron cuna de Avellaneda, hasta el 1929, que en el país donde escribí estas líneas vine casi por casualidad a encontrarme en medio de los seres que tanto aborrecía hallar. Fué desde entonces, eternamente amado camaradas, que vuestras actitudes, vuestras gestos de bondad, vuestras lecciones, vuestras recomendaciones literarias, vuestras conferencias, vuestras jirras campesinas, alimento de amor y vida fraternal, vuestras veladas teatrales, íntima exhibición y explicación de nuestro martirologio, nuestros deberes y derechos, y sobre todo, las columnas de nuestro querido paladín, esa vida sabrá sostener la voluntad de aquellos que se pueden llamar hombres y a la cual me siento adherido en cuerpo y alma por las dosis de amor, emancipación y libertad que en mi cerebro supo inyectar. Fué desde entonces, repito, que atraído por este movimiento de sublime ideal me vi entrar de lleno en el mundo de los verdaderos hombres, y me puse—porque a los 35 años de edad ya me puse tan tarde—por lo necesario que me era haber llegado a vuestro seno 25 años antes, pues, de ser así, los alcances de mi cerebro se hubiesen ensanchado y mi inteligencia no hubiera dormido ese cuarto de siglo sobre las bases utópicas que dijeron o aturdieron mi imaginación, como la de los 99 por ciento de esta misa llamada humanidad.

Así, queridos compañeros, quiero decirlos, para terminar, que vuestra esfuerzo, vuestra devoción, vuestra labor no es dada al viento; ella germina y produce el fruto que en las entrañas de la sociedad encarna. Y voy al grano, para ser breve.

Los sublevados que lucharon contra la policía, ante las fuerzas del Ejército desplegaron sus armas y bajaran a las montañas. El Ejército, tarde o temprano, será el que diga la última palabra.

Solano PALACIO.

Desde Newark, N. J.

La canalla clerical no se conforma con tener decisiva influencia en la Banca, en los ferrocarriles y en las compañías navales y hasta en las minas, sino que quiere seguir robando y dominando a la población entera. Aquí y allí, la canalla va saliendo en bandadas, propagando la idea de la resignación, de la obediencia, escarneciendo la verdad y robando a los incautos. El domingo 31 del p. p., un satélite de los llamados protestantes, un zángano de la colmena social hispanoamericana, hizo su aparición en el local del Centro Católico.

Entendió el conferenciente del ambiente religioso que reina en la colonia hispano-portuguesa, se desató en tonterías y estupideces, llegando el muy imbécil a afirmar que los que creen en "Dios" y su representante en la tierra, sanarán si están enfermos. Entre los que servían de escolta al enviado de Dios, hubo uno que tuvo en el cinismo de declarar que poseía un amigo, el cual había sido operado de los riñones y que después de haberse sometido a la influencia del reverendísimo quedó completamente curado. Luego hizo uso de la palabra otro de la comitiva, pero éste tuvo que desistir de su propósito, porque el público le propinó una buena rechifla. Según referencias, el zángano que nos ocupa, posee un cuarto general en la calle 119, N. Y. C.

Será posible que un centro, donde la mayoría son personas instruidas y liberales, los cuales hasta en la sopa quisieran ver a España Libre de toda postura religiosa, hayan permitido que un desalmado sin dignidad personal, como en ese santo reverendo, hablara de la Bondad Divina, de una falsa moral, de una libertad multitudinaria, de una verdad misticista. Quién conoce la historia de todas las religiones sabe que sus representantes no pueden hablar de moral, porque no están capacitados para hablar del amor, porque propagaron el odio y el exterminio de los incrédulos; que jamás podían hablarnos de la verdad y de la ciencia, porque representaron siempre el sofismo y el engaño.

¡Oh! Bandidos de setana, vuestra voz se pierde en el vacío, en la esterilidad de la tragedia de la vida. La ciencia ha minado los cimientos de vuestras mentiras, ha derribado el zócalo de los altares y hecho ruinas por tierra todo el artificio de las religiones.

Vuestra presencia produce asco y repugnancia; el gracioso de los bultos ensartados no tiene la virtud de componer a los incacos. Sois, en una palabra, los representantes de la mentira y del engaño y del odio, llegando a producir el mismo efecto en los lugares públicos, que el del soberbio generalito cargado de cruces y condecoraciones, abatidas en su carrera de asesinos colectivos.

El pueblo ha perdido la fe. Ya no espera nada de vuestro Dios omnipotente y divino, sabiendo que sus problemas deberán ser resueltos aquí en la tierra, no en el cielo de las religiones. Vuestra propaganda no surte los efectos que anhelabais, porque vuestro Dios es el Dios de los hampones, que protege a los explotadores.

Los ánimos soliviantados. Barcelona: 5 individuos agredieron a 30 obreros del taller de aserrí Guell, en huelga, hiriéndolos.

Día 31.—Málaga: prosiguen detenciones, la última de A. Sánchez. En Marbella se practicaron 5 detenciones por la huelga. Barcelona: de un atentado se herido gravemente el director de la fundación Girona, donde se habían hecho despidos; toda la danza, "Soli," de Barcelona, sin poder salir.

Miguel JIMÉNEZ.

dores. Hablaba de pobres y tenéis hermosas viviendas y propiedades inmensas, que habéis usurpado por medio del engaño de la mentira. ¡Hermanos! Llamáis hermanos a los que débilmente se dejan explotar y sois unos despotas con los que no creen en las patrañas que vais propagando. Si, farsantes, sois la negación del progreso, representáis el espíritu retardatario de todas las épocas.

El pueblo, esa multitud ignorante que en días no lejanos sufría la persecución por no creer en las teorías divinas, y sucumbía en el fuego de la hoguera en la inquisición española, va despertando del letargo religioso y no cree en vuestro Dios, sabio e ignorante, poderoso y débil, como tampoco tiene fe en vosotros porque mientras los creyentes viven en la miseria, vosotros vivís en la opulencia y en el lujo.

Camaradas de Newark: Nuestra dignidad de hombres demanda que, con energía suficiente, demos el frente, combatiendo como se merece a toda esa laya de miserables que, explotando el afavilamiento de la colonia hispano-portuguesa, quieren seguir chupando nuestra sangre, viviendo de nuestro trabajo.

No hay que tener miedo. El miedo es de los pusilánimes, de los eunucos y de los exhombrados. Los parias como nosotros no tenemos nada que perder. El salario que ganamos y la esclavitud que soportamos es ahí nuestra riqueza. Vale bien poco.

No debemos arredrnos ante la lucha que ennoblecemos, porque es necesario luchar denodadamente, valientemente contra el gobierno, la religión y el capitalismo; tres cuerpos distintos y un solo Dios verdadero.

Recordemos "El Apoyo Mutuo" que escribió nuestro venerable maestro P. Kropotkin, y veremos como hasta los animales calificados como irracionales, practican la ayuda mutua, y nos daremos exacta cuenta de que debemos hacer una labor que beneficie a todos los seres humanos.

Ha llegado el momento, camaradas, de desenmascarar a los impostores, de echar a los pordiosos, demestriándoles que esto no es la tierra de promisión, para sembrar semejantes doctrinas. Si comprendemos que la sociedad actual no tiene razón de ser, porque es infusta e inhumana, porque los que nadie producen nada usan y los que todo lo producen nada poseen, vayamos a la lucha, que la hora propicia para la conquista de la libertad y del derecho a la vida.

Constituyamos nuestra asociación, no un círculo para los oportunistas. No somos revolucionarios de cafetería, de bazar o de barbero; es necesario unirnos, consultaros, constituyendo un sólo bando, logrando formar un sólo núcleo donde el cara no engaña con sus mentiras y sofismas. Es de la única forma que estableceremos una fuerza sólida, capaz de evitar que las casas de nuestras familias se vean amenazadas continuamente por la gente de solana y sacristía. A la obra reaccionaria de las religiones, opongamos nuestra labor emancipadora y libertaria.

Juan FERNANDEZ.

ELIZABETH, N. J.

VELADA TEATRAL Y BAILE

A Beneficio de Cultura Proletaria y Preces por Cuestiones Sociales

Sábado 5 de Marzo, a las 8 P. M.

en el

"Centro Español," 131-133 Court St.

CARTA DE DESPEDIDA

Compañeros y compañeras de Cultura Proletaria:

Aunque mis palabras os parezcan impuestas de mi inevitable fanatismo, no por eso me va a dejar en silencio los gritos de pasión que me mueven a trazar estas líneas.

Hace aproximadamente año y medio, querido y único amigo de la verdad, que de por primera vez con el elemento a que yo pertenezco, quedó desmembrado de su madre. Me acabo de enterar de que en las revistas de más de una sociedad que a vosotros no tengo necesidad de describir, me separaron de mi época tras época durante la fraterna de 31 años, tiempo transcurrido desde la primera vez que la situación de mi casa me hizo entrar en el gran colegio de la necesidad.

Las atenciones que de la bestial sociedad actual recibí para hacerme entrar por las estrechas puertas que dan al inicio de la vida, no las preparan a vosotros que a su antojo y beneficio, no es menester que en las cuentas, pues ellas son más o menos de la misma categoría y número que cada uno de vosotros ha padecido.

No obstante, esa prolongada y tenaz lucha de todas las instituciones y de poderes de ambos distintivos, no consiguieron amoldar mi cerebro, aunque deterioraron mi físico y mi moral con el envenenamiento del ambiente todo. Así vegeté,

querido compañero, sin norte en este valle de amargura que algunos pueden llamar vida, desde el año 1911, empapando allí por las tierras que fueron cuna de Avellaneda, hasta el 1929, que en el país donde escribí estas líneas vine casi por casualidad a encontrarme en medio de los seres que tanto aborrecía hallar.

Fué desde entonces, eternamente amado camaradas, que vuestras actitudes, vuestras gestos de bondad, vuestras lecciones, vuestras recomendaciones literarias, vuestras conferencias, vuestras jirras campesinas, alimento de amor y vida fraternal, vuestras veladas teatrales, íntima exhibición y explicación de nuestro martirologio, nuestros deberes y derechos, y sobre todo, las columnas de nuestro querido paladín, esa vida sabrá sostener la voluntad de aquellos que se pueden llamar hombres y a la cual me siento adherido en cuerpo y alma por las dosis de amor, emancipación y libertad que en mi cerebro supo inyectar. Fué desde entonces,

repito, que atraído por este movimiento de sublime ideal me vi entrar de lleno en el mundo de los verdaderos hombres, y me puse—porque a los 35 años de edad ya me puse tan tarde—por lo necesario que me era haber llegado a vuestro seno 25 años antes, pues, de ser así, los alcances de mi cerebro se hubiesen ensanchado y mi inteligencia no hubiera dormido ese cuarto de siglo sobre las bases utópicas que dijeron o aturdieron mi imaginación, como la de los 99 por ciento de esta misa llamada humanidad.

Así, queridos compañeros, quiero decirlos,

para terminar, que vuestra esfuerzo,

vuestra devoción, vuestra labor no es dada al viento; ella germina y produce el fruto que en las entrañas de la sociedad encarna. Y voy al grano, para ser breve.

Solano PALACIO.

RETABLO AMERICANO

Se sonó en el Capitolio, bajo los mejores auspicios, al son de trompetas, aclamado como el Gran Ingeniero, como el Molde que iba a guiar los Israelitas en la Tierra de Canaan, a los que iba a conducir a otra Tierra de Promisión.

Vino la Debacle. La calle de la Muralla tembló bajo los gritos y los lamentos de una multitud colosalizada como un rebaño asesado por los lobos.

La orgía de juego y especulación terminaba en tragedia. Pobres ovejas! Fueron por la lana y volvieron trasgulladas. Se oyeron que los papeles dorados, agitados por el viento capitalista de la especulación, iban a caer, subiendo, llenando sus bolsillos de una riqueza rica y mal ganada. Los grandes jugadores jugaron que la partida había durado bastante y recogieron las fichas, y sonrieron.

Constituyamos nuestra asociación, no un círculo para los oportunistas. No somos revolucionarios de cafetería, de bazar o de barbero; es necesario unirnos, consultaros, constituyendo un sólo bando,

logrando formar un sólo núcleo donde el cara no engaña con sus mentiras y sofismas. Es de la única forma que estableceremos una fuerza sólida,

capaz de evitar que las casas de nuestras familias se vean amenazadas continuamente por la gente de solana y sacristía. A la obra reaccionaria de las religiones, opongamos nuestra labor emancipadora y libertaria.

ALGO SOBRE RUSIA

Cuidado que se ha manoseado a Rusia, sus instituciones y sus cosas, por redacciones y agencias, a propósito de la contienda chino-japonesa!

"Rusia pacta con tal o cual país."

"Rusia se prepara, no consentirá el desmembramiento de China."

"Rusia lucha

contra el capitalismo mundial."

"Rusia se alía con el Japón."

Chicherin dice,

Catalapomoff amenaza al imperialismo,

Boratinski profetaiza el ocaso de la civilización occidental, el ejército rojo se apresta a la lucha por la libertad de los pueblos, el Gobierno soviético manda armas y municiones a los chinos.

"La guerra se hace con el fin de acabar

con la revolución comunista y arruinar su plan quinquenal..."

Y Rusia, es decir, sus gobernantes,

son satisfechos por la propaganda y reclamo que consciente e inconscientemente le hacen sus picaros agentes, y los demás adoptan la actitud que más ventajas materiales y personales le atraen a la situación.

No sean bobos; ese Plan Bluff, o faraónico, porque también se lleva a cabo con esclavos, no asusta a la burguesía mundial; sólo asusta a los infelices que sacrifican para ejecutarlo, y a sus autores,

que por su ruinoso fracaso.

Este plan, al asunto,

se acosa, hará la felicidad de los comunales—de dentro y de fuera—que no tienen nada de común con el trabajo, pues, precisamente, para emanciparse de él al día siguiente del Juicio Final o Revolución,

trabajaron y "trabajan".

Nada más que halague más a un imbécil, sobre todo si ha sufrido humiliaciones y patadas, que sea poderoso y mandar?

¿Qué tener alguien a quien mandar a imponer obediencia?

A estas pobres gentes les funde el calor de una gorda con insignias, o un kapo;

cada uno de ellos se "calza" en la extremidad penitente una sorta-símbolo, se interrumpe en él la corriente normal del pensamiento; parece que la dan "tierra" al polo negativo, y el reloj-contador marcha hacia atrás, entonces piensan a razón de lo Luis XIV, Stalin o Primo de Rivera: automáticamente se acaba en ellos todo rastro de camaradería, a su al

SECCION FEMENINA

Contestando a unos Intelectuales

Algunos intelectuales argentinos han expresado recientemente su opinión de que España, al descretar en su nueva Constitución la separación de la Iglesia y el Estado, sufría irremediablemente una "pérdida de prestigio." Nos falta saber, ante quienes aparecerá España con renuestro prestigio por el solo y simple hecho de haber dado cumplimiento a una necesidad moderna, reclamada por los tiempos nuevos y que responde al espíritu clásico y revolucionario de la época en que vivimos.

El hombre primitivo era, lógicamente, impresionable y en su desconocimiento absoluto de la Naturaleza, hizo ídolos de todos los objetos que, en su experimentación física, encontró superiores a él en fuerza y resistencia. Entre aquellos hombres primitivos, hubieron algunos más fuertes, más débiles, y esos se dieron a pensar en cosas que los otros no pensaban. Recorriendo torpemente Begaron a comprender algunas verdades y pusieron a contribución sus incipientes conocimientos, hacia donde misteriosos para ocultar el poco alcance de su sabiduría. Esos fueron los precursores de los primeros esacerdos. Por toda una serie de encadenamientos perfectamente comprensibles al hombre estúpido, nació la idea religiosa en el cerebro de los primeros "pensadores," y esta idea creció y llegó a dominar la conciencia universal, mientras esta conciencia no supo elevarse sobre los vestigios primitivos y descubrir el engranaje en el fondo de la tradición y en el origen de las ideas transmitidas por la ignorancia primera y por la mala fe de los padres, a través de las edades.

El dominio del dogma religioso sobre la conciencia humana pierde fortaleza a medida que se extiende el conocimiento de las ciencias positivas y se reabulta el de los pasados tiempos cede su puesto a la razón, porque la sabiduría y la verdad, que son efectos equitativos de esa causa "razón," no pueden sostenerse a expensas de "milagros" que están rápidos con el discernimiento claro y conceptuoso del espíritu.

El pasado fue el reinado de las almas supersticiosas, de las voluntades débiles, de la alucinación espiritual que produjo místicos alucinados como Tereso de Jesús, adictos sensualistas como Ramón Llull, religiosos criminales como Calvino, Pedro Arribés, Felipe II y Torguemada.

Pero en nuestra época—aunque aún tienen adeptos todos los dioses falsos—no hay buen ambiente para los místicos que pretenden establecer comunicación con su Dios, y aunque existen todavía Calvinos y se reproducen los Arribés, necesitan ciertas tácticas para engañar a los pueblos, porque ya las masas no soportarían impunemente sus borgueras inquisitoriales, sino que se rebelarían y castigarían a los representantes del Dios de la Injusticia.

Y, ¿sabéis por qué, ilustres "intelectuales" argentinos? Porque esa masa, formadas por el proletariado de todos los países de la Tierra y que constituyen las nueve décimas partes de la población total del globo, han avanzado en ciencia y en conciencia hasta un punto, en que les es muy difícil soportar las injusticias y arbitrariedades del Estado laico, injusticias y arbitrariedades que neman y tracicianan sus derechos humanos, aniquilando sus facultades físicas. Y si, a más de esto que no se poco, se presentara ante ellos la imposición macabra de la Iglesia para apasionar sus conciencias, como lo hizo en el pasado, entonces, todo lo viejo que amenaza ruina caería bruscamente, quedando en gesto ruinoso y formidable del obrero intelectual, del trabajador que razona sin obstaculos, y de la mujer redimida por las ideas nuevas del "pueblo original" de que la asumó cínicamente la Santa Madre Iglesia.

El obrero y la mujer son los elementos sociales más importantes en la lucha de clases que actualmente se libra entre el capital y el trabajo. Esos dos elementos,

Violeta MIQUEL GONZALEZ.

rrompen las costumbres!

En la guerra vemos como el hombre se vuelve una bestia, como sus instintos tornan peor que los de los animales salvajes, porque la guerra es la expresión bárbara, la manifestación sádica de los instintos. Así acontece con el hombre alcoholizado, con el jugador, con todos los que el vicio arrastra hacia sí.

Para el obrero, la explotación de la sociedad, como la impoñelón del Estado, son el resultado, el complemento de cuantas instituciones concurren a la depravación de los sentimientos y de las costumbres de la humanidad. El proletariado, por su ignorancia, por la poca voluntad que posee, tiene un enemigo formidable en la taberna.

Antiguamente los conquistadores, los guerreros de aquella época, sabían explotar la depravación de los sentimientos y de los instintos de la humanidad natural.

En nuestros días, la burguesía también sabe cómo utilizar las bebidas alcohólicas y de qué manera organizar toda clase de juegos, para mejor mantener el estado de envilecimiento y corrupción en los elementos que sostienen este arcaico sistema de tiranía y servidumbre. Un hombre convertido en instrumento del alcohol es capaz de todas las aberraciones. Si odio de razas, el sentimiento de superioridad de los individuos, su alejamiento, sus luchas y rivalidades, tienen su base, no sólo en la falsa educación, en los conocimientos adquiridos en la escuela burguesa, sino que son también el reflejo de las taras del vicio en todas sus manifestaciones. Cuanto más el hombre se sumerge en la corrupción, tanto más difícil hace su problema para una transformación social. Telera el capitalismo, consiente que los pueblos vivan aborregados del vicio porque así, los que explotan, los que viven del ajeteo esfuerzo, podrán más tranquilamente disfrutar de sus privilegios.

Se destruyen millones de seres humanos en la guerra, se aniquilan y se ampontran los pueblos, logrando a intervalos sacudir la cordura moral de los civilizados, pero los crímenes producidos por el juego y el alcohol no tienen la virtud de interesar a la humanidad.

¡Qué importa que se rowan los partidos de la paz (los verdaderos provocadores de la guerra), a disipar el tiempo, haciendo creer a los inocentes que quieren evitar la guerra, cuando viven y se alimentan de ella, organizando todo género de instituciones que desmoralizan y co-

CULTURA PROLETARIA

EL CRISTIANISMO DESNUDADO

El mundo de las ideas y el mundo de los intereses viven constantemente. Muchos de esos intereses no tienen más que una realidad local, limitada, pero su intensidad es cada día mayor, y la relación entre los que hablan por las ideas en distintas latitudes se hace cada día más estrecha y más profunda. Cuando los hijos de un camarada brasileño van a casa de un camarada que trabaja, para que ellos puedan sonreír, se produce un hecho de tal patetismo, que puede reconciliarnos con la jovialidad aunque sólo sea por un momento.

La lucha ideal sigue en primer lugar que se inicie o se trabe por un verdadero luchador, pero conviene que la lucha tenga un tono vital. Si se trata de propaganda con la máxima cordialidad. Si se trata de réplicas con la máxima seguridad y con una fuerza doble de esa virilidad dialéctica que consiste en ahorrar palabras innecesarias. La gracia del escritor se dijo que estaba en parar un espejo sobre un camino. El secreto del propagandista de nuestras ideas estaría indudablemente en que el espejo pase de vez en cuando por delante de la mirada. Me refiero a un espejo ideal, es decir, a un anhelo de auto-educación, de aspirar hacia dentro, de bajar en el mundo interior con severidad y diligencia. "No soy sol que se pone," dijo un escritor. No aspirar el sol ardiente ni el despiñar. Muchas veces ha llegado desaterrado un joven camarada, un compañero anónimo a un pueblo adverso a toda idea de altura moral, a uno de esos pueblos dominados por el terror oficial, por la autoridad y la coerción. El camarada no es orador ni escritor. Es un hombre esencialmente bueno, de cordialidad atrevida, que da desde el primer momento un tono afectivo a sus palabras y sin pronosticarlo, sin alardes ni discursos, con el ejemplo puro de su vida, hace que si todos no piensen como él, le respeten. El respeto es el primer grado de la eficacia. El camarada no confía en los triunfos fáciles, pero tampoco los cree imposibles. El respeto va extendiéndose y no tarda en hacerse latente, en parecerse al efecto. Cuando un huéndido el desterrado se ausenta de aquel rincón la sombra prende y se le dispide con una simpatía viva, dolorida en la despedida. La Idea eterna, la fuerza latente, la bondad de quien la propaga, la sencillez de sus maneras, su comprensión humana, su tolerancia con los desgraciados y los ignorantes, sus palabras sin resplandor pero con contenido y substancial ya no se olvidarán nunca. ¡El surco está abierto y el granizo a ser ciencia de la vida! ¡Germinal!

Felipe ALAIZ.

LA DICTADURA

La violencia herida sistema, como principio, como medio y como fin.

La desdén, brutalidad desollando a manotones a la idea.

El dogma cerrado y petrificado oponiéndose a la razón, a la lógica, a la ciencia.

El paroxismo autoritario extendiendo la negra sábana del terror.

El círculo de hierro del "yo mando," apretando, rehaciendo, impidiendo el desenvolvimiento libre del espíritu humano.

El imbécil caballo chino impuesto a las conciencias.

De arriba a abajo, siempre y bien afilada, la cuchilla autoritaria guindando la humanidad.

Así, la mediocre "armonía" republicana y civilista herida y mantenida a matraca.

Así la piolenta "armonía" fascista con sus hordas de cuchillas negras masacrando y emparedando obreros.

Y así la roja "armonía" bochicherique que "prepara" la libertad, matando a los libertarios...

La metralleta, santo y seña del bandolero autoritario, sirviendo de Código de Orden a todas las dictaduras.

La practicidad brutal del sofisma de los que "nacen para mandar y encierran al asqueroso pueblo."

La Tirania porque "el pueblo no está preparado para la libertad..."

Todos los escaños del pensamiento batido palmas.

Y manteniendo la pestilencia de la charca.

Y desenrollando la inugrieta madera de sus apetitos.

Hasta que el fulgurante grito de "Terror y Libertad!" les larga lazo apretando las verijas y encarcelando orden, orden, pac...

Tristán HIRKA.

PATERSON, N. J.

FUNCION TEATRAL Y BAILE

A Beneficio de Cultura Proletaria y Poesía por Cuestiones Sociales

Sábado 27 de Febrero, a las 8 P. M.

en el

"Carpenters Hall" 56 Van Hauten St

y el alcohol por el libro que instruye, que capacita al hombre, que emancipa a la humanidad.

Compañeros, luchamos contra el vicio y lograremos hacer de la vida algo digno y elevado.

UN MINERO.

Olyphant Pa.

MENTIRAS RELIGIOSAS

JESUS EL HOMBRE

(Continuación)

Successivamente se ha tratado de negar la existencia de Zarathustra, de Homero, de Jesús, de Shakespeare, etc. ¿Es que tenemos en el mundo tantos de estos genios que algunos de ellos nos resulten sobrados? Despues de todo, lo que valen no son los nombres sino las obras. Cuando por primera vez se mostraron a Mark Twain un periódico en que se negaba que Shakespeare hubiese existido, el eminentísimo humorista americano replicó con esta aplastante ironía: "Eso lo sé yo, y también sabía que las obras de Shakespeare no fueron escritas por él, sino por otro hombre llamado Shakespeare..." Así mismo, lo que nos importa saber es que existió un Beato de la Montaña, una doctrina de moral admirable predicada con el ejemplo por un hombre a quien por algún nombre, lo llamaremos Jesús. Lo que a la filosofía y a la historia le interesa, es desentrañar de las contradicciones que aparecen en los Evangelios. Una doctrina que coordinándola convenientemente, sirva para establecer e identificar un determinado sistema de moral expuesto por un personaje real. Y ese es un solo evangelista que escribió sus enseñanzas en el Evangelio de Mateo. No hay duda de que cada uno de éstos fué, como dice, confeccionado poco a poco en el transcurso del tiempo, por diferentes personas quienes, de acuerdo con su memoria o su imaginación, le iban agregando cada vez más material—falso o verdadero—hasta llegar a lo que son. Pero en el fondo de los Evangelios, la grandeza de Jesús se nos revela, tanto en su pensamiento como en la acción: el filósofo construye los principios de su sistema de moral sobre la inconmovible base del pantomismo, y el apóstol defiende esos principios hasta morir al clavar su bandera en las geladas cimas del monte Calvario. No hay duda de que "Jesús en el mar antiguo de todos los prisioneros de la resurrección..." Los romanos, los griegos antiguos tenían la esclavitud, y en cuanto a los judíos, había entre ellos tal diferencia de castas, que en las ciudades importantes como Jerusalén sólo tenía derecho a vivir los dirigentes, en tanto que los pobres, los explotados, los infelices, los desheredados, no podían vivir sino en las afueras de las pequeñas poblaciones. Los desheredados no podían ni siquiera tocar la túnica de algún dirigente, pena de grave castigo. Era entonces inconcebible pensar que nadie se tomara para sí la defensa de esos desdichados. La actitud de Jesús defendiendo a estos últimos y ofreciéndoles un consuelo en la esperanza de un nuevo sistema social, tenía que provocar la ira de las clases dirigentes, principalmente si se consideraba que para defender a los desvalidos, a los pobres, tenía que denunciar a los sacerdotes, a los principes, a los nobles, a los notables, en fin, a todo el establecido. Considerando la importancia que tenían esos personajes no es de extrañar que éstos lo acusaran de sedicioso y que el demodado apóstol terminara trágicamente su extensión sin haber cumplido todavía 33 años de edad.

Se ha dicho que Jesús fué el primer comunista. Es un error, pues mal habría podido ser comunista quien, como él, no reconocía el derecho de bienes ajenos en comunidad. A sus discípulos no les era permitido llevar dinero ni aforros (San Marcos VI, 8, 9). ni tener más de una casimira y un par de sandalias. "Al que tiene algo, por poco que sea, aun ese algo se le quita," declara (San Mateo XXV, 29). Según Barbuse, "Jesús fué un gran anarquista." El literato francés interpreta la frase "mi reino no es de este mundo" así: "mi reino no es de esta época sino del futuro." Es fácil suponer que para el fanático San Pedro, el reino del cielo tenía que ser un verdadero reino en el sentido humano, un paraíso dirigido por Dios, tal cual se lo imaginan hoy los niños menores de 19 años, estudiantes del catolicismo. Pero para el pionero Jesús el reino del cielo significaba la época en que reinaría la justicia y la igualdad, no otra cosa. Por eso no cesaba de decir: "el reino de los cielos está entre nosotros." Hay que tener también entendido que Jesús, para poder predicar, tenía que emplear parafrasis de modo de poder dar una doble interpretación a sus revolucionarias predicciones y así salvarse de los ceños que siempre le rodeaban (San Mateo XIII, 13).

(Continuación)

Carlos BRANDT.

CAMARADAS: Ayudad a "CULTURA PROLETARIA"

Del Retablo de la Vida

ALIMANAS

Ni Zoología, ni Zootrafía, ni Zootecnia. Tipología. Algo visioso, asqueroso y repugnante. Reptiles, anfibios o bivalvos. Salamandras o víboras. Pionza, veneno, todo. Inseco, bicho, insecto, moscas humanas, moscas de superior condición.

Un tricornio, un basil, una guevara y una cartuchera. Después... a asesinar a la misericordiosa madre que los partera. Todo por un sequito de pan negro que les arrojan los mandatos os.

El caso es no trabajar. Barrancas. Visitar en perpetua haganza, mientras los otros doblan el rizo o extrajan los nemros.

Todo lo puede el vicio de la vagancia. Holgazanes, cochinos juegos. Así son, así hay que tragarlos. así hay que aguantarlos.

Perfil de gaiolas hecho asturales. Sedimentos de piratas y ladrones, a quienes se arman caballeros en el crimen, para el crimen y por el crimen.

Brotitas de humanidad que arrastran el vicio de la clemencia de los pueblos, para limpiarlos de hasta el dardumbrío.

Baratocas en los gabinetes cobrando el impuesto del vicio.

Claves de puertas. Panzeras a quienes explotan. Gayanes de la peste laya. Zarcos que en las alamedas no quieren doblar el espaldón y se doblan al borde de los campos, robando lo que otros han producido.

Así son y así se guardan las calles del mundo estas larvas medias que surgen para asustar al pueblo.

PERMANENCIA.

COLABORACIONES

Puritanismo, Maquiavelismo y Snobismo

Vamos hoy a escribir algo de la psicología del Yankilandia. Bien merece que dedicámosnos unas cuartillas al Samuel Levi como tesorero del mundo.

El estudio psíquico de un pueblo, lo mismo que el de un individuo, con su estructura espiritual, la conformación de su carácter, su idiosincrasia, su voluntad, su temperamento y, sobre todo, sus condiciones peculiares para la vida, nos atrae.

Cada grupo de hombres que constituyen un pueblo, como cada individuo que la forma, es objeto de la atención de nuestra inteligencia. Y a quién no ramos a dar una lección de Etnología o de Etnografía. No. Las lecciones de divulgación científica, queden para la tribuna de un Ateneo Popular o para el estrado de una escuela racionalista.

Hemos de señalar desde aquí los grandes vicios y, por lo tanto, los grandes errores de este pueblo que, si bien se el asombro del mundo por sus grandes maestros de hierro y de cemento conquistando el espacio sin arte y sin lucha, sin sensibilidad y sin ciencia, es más el asombro que causa el acaparramiento de las dos terceras partes del dinero del mundo.

Y, ¡oh contraste! Es el país pobre anotomizado donde mayor es el coeficiente de hambrientos y donde más y más esas legiones de obreros parados son el espectro cruel y desgarrador del fantasma de una dolorosa visión social.

Es el sector humano que posee la hipocresía en alto grado. La ley del disimulo es para ellos un mito.

Ahí les tenéis cultivando el tópico del altruismo, de la filantropía, de la caridad, repartiendo unas migajas de sus cuantiosos tesoros, con las mismas manos del robo, de la explotación y del latrocínio que las tomaron.

Contrasta con Rockefeller o un Morgan o un Ford, haciendo unas limonadas generosas, apareciendo magnánimos, genero-

sos y hasta humanos, si no fueran porque esos millones han sido antes arrancados al dolor, a la explotación, al hambre y a la miseria de la clase trabajadora que trabaja en sus industrias, en sus minas y en sus fábricas.

Por una cara del medallón aparecen generosos y ilustrados; pero, por la otra cara, son unos redonditos vampiros.

Ese es el puritanismo de que alardean. Muchas sectas religiosas doradas con oración de humanistas, pero en el fondo no son más que elaboraciones de la gran cadena con que esclavizan a los hombres.

Mucha ley seca combatiendo el alcoholismo, pero la orgía y la borrachera de sangre es el signo característico de estas comadres del capitalismo yanqui, igual que las del capitalismo mundial.

Maquiavelismo puro. Mardonio en acción y Maquiavelo actuando.

Siempre será Mefistófeles el pensador, el del desarrollo sentimental y bondadoso, el que pague el pato.

Y Mefistófeles es el pushio productor. Templos a los dioses, al saber, a la ciencia, al arte y al oro. Templos majestuosos. Puro snobismo, de una exterioridad deteriorada, al fin.

En tanto el templo verdadero, el monumento al trabajo que es fuente de vida, el homenaje a cada célebre de los que silenciosamente rinden el culto de su esfuerzo a ese templo, no sea un hecho real y la humanidad deje de ser doliente, infeliz y desvirtuada y se la libre de esos judíos mercaderes del mundo llamanense como se llamen, la vida no será más que una madrastra infame que nos vapulea a diario, en lugar de ser una madre tierna, delicada y amorosa como tiene que ser, que nos miediese en su regazo.

Por eso luchamos, porque la vida deseada de ser madrastra y se convierte en madre

JUAN EXPOSITO.

LAS INGRATITUDES DEL TIEMPO

Psicología de la Multitud

La vida de las sociedades, como la de los seres, tiene su aurora y su ocaso. No son eternas porque las rige otro principio supremo de eternidad extraño y opuesto al espíritu de conservación permanente que impulsa a las especies a desesperados esfuerzos por sobrevivir cuando las condiciones cósmicas se les han hecho desfavorables, y a las civilizaciones a mantenerse cuando su vitalidad comienza por agotarse en virtud de un largo ejercicio. Ande los imperativos de la transformación, que es objetivo inquebrantable de la vida y la conservación bien entendidas, y cuyas pulsaciones latentes agitan y bulle fuera del panorama convencional que el hombre ha trazado para desenvolver su existencia; ante las categorías exigencias de cada período de la historia, ávido de soluciones, en pueril todo empeño por evitar tempestades azas gestadas en la atmósfera social.

Empare una crisis de valores seculares, una lesión leve o profunda en el organismo social, no es siempre signo de su próxima muerte. Aun puede robustecerse por medio de viejos o flamantes métodos terapéuticos, si se le dejan aplicar holgadamente, si se permite que operen sus salvadores sobre el cuerpo postrodo de una civilización, con suficiente sangre fría y sin apresuramientos que pudieran malograrnos su propósito.

Es de ese modo como se opera para levantar de su seco doliente a la civilización actual. Le sobre tiempo a sus salvadores para ensayar métodos, realizar experiencias y elaborar fórmulas que, si no logran vigorizar su organismo envejecido y gastado, satisfacer el objeto inmediato de conservarla la existencia y ya es bastante. Pudiera ser aún que consigan ponerla en pie y echarla a andar por sus viejos caminos, y entonces quedarían posterizadas por un tiempo más las esperanzas de justicia que animaron a los grandes corazones en una contienda de más de medio siglo por redimir a la humanidad de sus cadenas.

Dictaduras regresivas, exclusivistas, que ponen el poder en manos de militares y aventureros y borran las huellas de la democracia, en los escenarios políticos; democracias tiernas blandas y flexibles exteriormente como la piel de un felino, pero animadas, como los ejemplos de esa especie, por instintos ferocios, pugnas y obtienen un idéntico propósito: conservar las formas milenarias que rigen la vida presente. Conservar destruyendo.

Se destruye cuando no se tienen en vista objetivos humanos en cada acción de los hombres. Destruye el trabajo excesivo que no pueden humanizar los gobiernos ni las tiranías los gobernados de hecho o de derecho, porque es esfuerzo creador de riqueza para quienes lo usurpan; destruye la falta de trabajo porque es índice de miseria en los hogares proletarios; destruye la opresión, porque ensombrece las almas, paraliza las manifestaciones más excesivas del espíritu, acoyota las conciencias y esclaviza el cuerpo. Y el mundo de los hombres nuevos, de los forjadores sociales que agitan y arrancan el anhelo luminoso, la aspiración ardiente, el pensamiento bizarro de la libertad y exaltaban la noción de la vida en una síntesis suprema de universal emancipación, ¿dónde está? ¿No ha llegado su hora? ¡La habrán malogrado por negligencia o insipidez!

Es que anduvieron los tiempos más venenosos que nosotros. A ellos los impulsaron con fuerza no prevista los acontecimientos; a nosotros nos cerraron el camino y fuimos impotentes para abrirnos paso. Otros vivieron y se apoyaron en el obstáculo para llegar más pronto. Los apilaron a guisa de escalera y ascendieron resueltamente. El espíritu de la solidaridad obstante para nosotros y sólidamente apoyado para ellos—los acompañó—los propuso en sus avances hacia las despiñadas posiciones de poder.

Y no nos perteneció ese espíritu sano, hermoso, de alto devenir que reproducían de una cosa talas de presidios, y otro poco de vendetas. Dónde quedó una fuerza tan desprendible de desafinados norteamericanos en nombre de ideas y fatigas que halagaban mucho

nuestros sentidos, pero malograban nuestras energías.

La magia agudiza su propensión autoritaria, acrece su instinto político y está pronta para erigir novedes dictaduras en nombre de sus propios dolores. Profana en Chile a las palpitaciones del pensamiento anarquista, sin cultura sociológica y ocupando, por su naturaleza indígena, un plano muy inferior a la de otros pueblos de América, se hace matar estolidamente por la soldadesca, asaltando cuarteles para establecer un comunismo que no comprende ni siente; si en veteranos en las luchas sociales, como en Argentina, es también calculadora y egoísta: no aventure ningún gesto que pueda comprometerla y asustela o sea avidesa de las actitudes de los partidos de oposición a la dictadura que tiendan a demolerla. Es mesmista, de alma política, y cobarda para resolver sus situaciones de angustia y la de sus combates más significados y dignos que soporan el suplicio de Tántalo en la frígida arena de Ushuaia, languidecen entre los muros de una cárcel sombría o suspiran en el destierro recordando los seres queridos, de cuyo seno los arrancara la reacción una noche trágica. Belicoso en España, más o menos influido por el espíritu nuevo, sabe vagamente a donde va, y es una excepción a la regla predominante. Pero aquella multitud dejó a sus espaldas veinte siglos de historia, que si la han subyugado, también le han suministrado un gran caudal de experiencia. Y su origen es romántico, más idealista mientras que el de las multitudes de América es mercantilista, rebajado y aventurero. Aquí el espíritu de la libertad se tradujo a través del odio de razas, que si el tiempo ni el cosmopolitismo han extinguido y tuvo su expresión en asentamientos de la campaña estacionaria contra la ciudad progresista. El nativo es civilizado por adaptación y comodidad, no por virtud de su esfuerzo creador. Y esté abajo, arriba y en el medio.

Queríamos significar, pues, que estos tiempos no son aún los mejores en la mayor porción del mundo incorporado al régimen presente. Se nos van de las manos como una ilusión. Nada significa el latente fracaso del sistema capitalista, previsto por Marx, con una certidumbre que lo immortaliza, haciendo más leves sus grandes cupas como precursor del socialismo de Estado, que iba a ser el mejor elemento de conservación social. Ya se ve como persiste y se deslinda una ventajosamente contra el espíritu de la revolución libertadora. En todo caso irá a finiquitar en una organización burocrática y militarista, integrada por intelectuales y obreros y destinada a centralizar la actividad productiva y la función capitalista en el órbita del Estado, elevándolo a la máxima potencia como regidor de la vida colectiva sin declaración de guerra, pero cejando todas las fuentes que fertilizaban, con sus corrientes fecundas, la conciencia humana. Será un paso definitivo el último—proyectado hacia la final del renunciamiento, en que el hombre es éste y no persona, automática y no determinadora, materia impulsada por ajena fuerza y no movida por su razón.

Adelante! Por la gloria de Hiroshima y el oro de nuestros millones. La patria os ofrece otra oportunidad para batirnos como lobos y morir como perros. El imperio inventará vuestros huesos para reforzar sus bases.

Adelante! Kores está ya unida al carro del emperador. Manchuria os pertenece. La China os espera... para serviros de tumba.

Dominados por la megalomanía imperial, los ejércitos de Babilonia, Asiria, Perú, Macedonia y Roma, os precedieron hace muchos siglos.

¿Qué queda de estos ex-imperios?

Montones de ruinas.

Y esto es lo que será pronto el imperio que edificaremos.

Napoleón murió en Santa Elena.

El Kaiser murió en Dorn.

Pedro OLIVA.

Sobre el este de Asia, proyectase, como una amenaza, la sombra de Nipón. Hace apenas cien años, los súbditos de este imperio vivían como bárbaros primitivos encerrados en los confines de sus islas.

Adesladrados por los blancos, son ahora bárbaros modernizados, provistos de una industria que requiere mercados, un ejército para conquistarlos, y una armada en operaciones de bandidaje colonial.

El imperialismo amarillo acaba de extender sus garras buscando presas asáticas en una esfera de influencia que abarca más de dos millones de kilómetros cuadrados. Sobre este esfera de influencia, las legiones japonesas marchan a temblor batiente exteniéndose sus dominios en una guerra salteando que existe de hecho sin una declaración previa.

Adelante! soldados de metro y medio!

adelante! Por la gloria de Hiroshima y el oro de nuestros millones. La patria os ofrece otra oportunidad para batirnos como lobos y morir como perros. El imperio inventará vuestros huesos para reforzar sus bases.

Adelante!

Kores está ya unida al carro del emperador. Manchuria os pertenece. La China os espera... para serviros de tumba.

Dominados por la megalomanía imperial, los ejércitos de Babilonia, Asiria, Perú, Macedonia y Roma, os precedieron hace muchos siglos.

¿Qué queda de estos ex-imperios?

Montones de ruinas.

Y esto es lo que será pronto el imperio que edificaremos.

Napoleón murió en Santa Elena.

El Kaiser murió en Dorn.

Pedro OLIVA.

Anarquía, hará que nos pertenezcan enteramente tiempos próximos, ya que los actuales no más son completamente graves ni desdichados propios.

Esa circunstancia y la multiplicación del esfuerzo anarquista en pro de la

EL RESPETO A LAS IDEAS

Lo que "España Republicana" dice en el número correspondiente al mes de febrero, sobre el respeto que las ideas de los demás la merecen, es mi más íntimo deseo que sea totalidad.

Refiriéndose a la conferencia que bajo los auspicios de la "Alianza Republicana" dio el Sr. Luis de Oteiza en la "Unión Hispano-Bélgica," falla la verdad, al afirmar que los anarquistas las acusamos injustamente, puesto que, por lo menos que yo sé, en esta hoja sacra jamás se dijo nada de la "Alianza Republicana" ni de su órgano en la prensa. Si los otros las llamaron vividores y políticos de baja estofa, nosotros nada tenemos que ver, pues nadie nos une al sector que, políticos y tiranos como todos los del engaño del pueblo quieren vivir, no escatiman esfuerzos para tratar de traidores y contrarrevolucionarios a todos los que no quieren pensar como ellos. Ya "España Republicana" sabe a qué elementos nos referimos, y no los mentames que causaron náuseas tanta inmundicia.

No es cierto que un par de anarquistas interrumpieron de manera descortés al Sr. de Oteiza, lo único que éstos han hecho es decirle al orador que no fergiversara las cosas diciendo que la República española estaba gobernando bien, pues ello, mal que le pese a quien quiera, desgraciadamente no es cierto. Y no es cierto porque, como todo el mundo sabe, Maura, el hijo del asesino de Ferrer, dejó todo un tendal de cadáveres regados por el poblado y la campiña española, 166 muertos se llevó sobre sus hombres el inundo asturiano que a España desgarró por seis largos meses. ¡Eso es gobernar bien!

Maura se fué, después de sumir al pueblo español en un mar de sangre. Hoy tenemos a un Azana y a un Casares Quiroga que, siguiendo el curso de los acontecimientos que provocara el monstruo arribado, continúan sembrando la muerte, por medio de una guardia pretoriana, como lo es la Guardia Civil.

Recordamos las lágrimas de cocodrilo que el actual ministro de Gobernación tuvo, después de sumir al pueblo español en un mar de sangre. Hoy tenemos a un Azana y a un Casares Quiroga que, siguiendo el curso de los acontecimientos que provocara el monstruo arribado, continúan sembrando la muerte, por medio de una guardia pretoriana, como lo es la Guardia Civil.

Recordamos las lágrimas de cocodrilo que el actual ministro de Gobernación tuvo, después de sumir al pueblo español en un mar de sangre. Hoy tenemos a un Azana y a un Casares Quiroga que, siguiendo el curso de los acontecimientos que provocara el monstruo arribado, continúan sembrando la muerte, por medio de una guardia pretoriana, como lo es la Guardia Civil.

Maura se fué, después de sumir al pueblo español en un mar de sangre. Hoy tenemos a un Azana y a un Casares Quiroga que, siguiendo el curso de los acontecimientos que provocara el monstruo arribado, continúan sembrando la muerte, por medio de una guardia pretoriana, como lo es la Guardia Civil.

Maura se fué, después de sumir al pueblo español en un mar de sangre. Hoy tenemos a un Azana y a un Casares Quiroga que, siguiendo el curso de los acontecimientos que provocara el monstruo arribado, continúan sembrando la muerte, por medio de una guardia pretoriana, como lo es la Guardia Civil.

Maura se fué, después de sumir al pueblo español en un mar de sangre. Hoy tenemos a un Azana y a un Casares Quiroga que, siguiendo el curso de los acontecimientos que provocara el monstruo arribado, continúan sembrando la muerte, por medio de una guardia pretoriana, como lo es la Guardia Civil.

Maura se fué, después de sumir al pueblo español en un mar de sangre. Hoy tenemos a un Azana y a un Casares Quiroga que, siguiendo el curso de los acontecimientos que provocara el monstruo arribado, continúan sembrando la muerte, por medio de una guardia pretoriana, como lo es la Guardia Civil.

Maura se fué, después de sumir al pueblo español en un mar de sangre. Hoy tenemos a un Azana y a un Casares Quiroga que, siguiendo el curso de los acontecimientos que provocara el monstruo arribado, continúan sembrando la muerte, por medio de una guardia pretoriana, como lo es la Guardia Civil.

Maura se fué, después de sumir al pueblo español en un mar de sangre. Hoy tenemos a un Azana y a un Casares Quiroga que, siguiendo el curso de los acontecimientos que provocara el monstruo arribado, continúan sembrando la muerte, por medio de una guardia pretoriana, como lo es la Guardia Civil.

Maura se fué, después de sumir al pueblo español en un mar de sangre. Hoy tenemos a un Azana y a un Casares Quiroga que, siguiendo el curso de los acontecimientos que provocara el monstruo arribado, continúan sembrando la muerte, por medio de una guardia pretoriana, como lo es la Guardia Civil.

Maura se fué, después de sumir al pueblo español en un mar de sangre. Hoy tenemos a un Azana y a un Casares Quiroga que, siguiendo el curso de los acontecimientos que provocara el monstruo arribado, continúan sembrando la muerte, por medio de una guardia pretoriana, como lo es la Guardia Civil.

Maura se fué, después de sumir al pueblo español en un mar de sangre. Hoy tenemos a un Azana y a un Casares Quiroga que, siguiendo el curso de los acontecimientos que provocara el monstruo arribado, continúan sembrando la muerte, por medio de una guardia pretoriana, como lo es la Guardia Civil.

Maura se fué, después de sumir al pueblo español en un mar de sangre. Hoy tenemos a un Azana y a un Casares Quiroga que, siguiendo el curso de los acontecimientos que provocara el monstruo arribado, continúan sembrando la muerte, por medio de una guardia pretoriana, como lo es la Guardia Civil.

Maura se fué, después de sumir al pueblo español en un mar de sangre. Hoy tenemos a un Azana y a un Casares Quiroga que, siguiendo el curso de los acontecimientos que provocara el monstruo arribado, continúan sembrando la muerte, por medio de una guardia pretoriana, como lo es la Guardia Civil.

Maura se fué, después de sumir al pueblo español en un mar de sangre. Hoy tenemos a un Azana y a un Casares Quiroga que, sigui